

1794: Las primeras "postales"

Año clave

Ariel Sevilla

sevilla@odpmail.com



Dos artistas de la Expedición Malaspina realizaron las imágenes sobre Mendoza más antiguas que se conocen. Eran obras más documentales que artísticas

Entre 1789 y 1794, el marino italiano Alejandro Malaspina dirigió la última gran expedición científica por América que realizó el Imperio Español. El objetivo era aumentar el conocimiento sobre la flora, la fauna, la geografía, la historia y la gente de las colonias. La expedición estuvo integrada por 200 hombres, entre los que había naturalistas y artistas para que documentaran en imágenes el Nuevo Mundo.

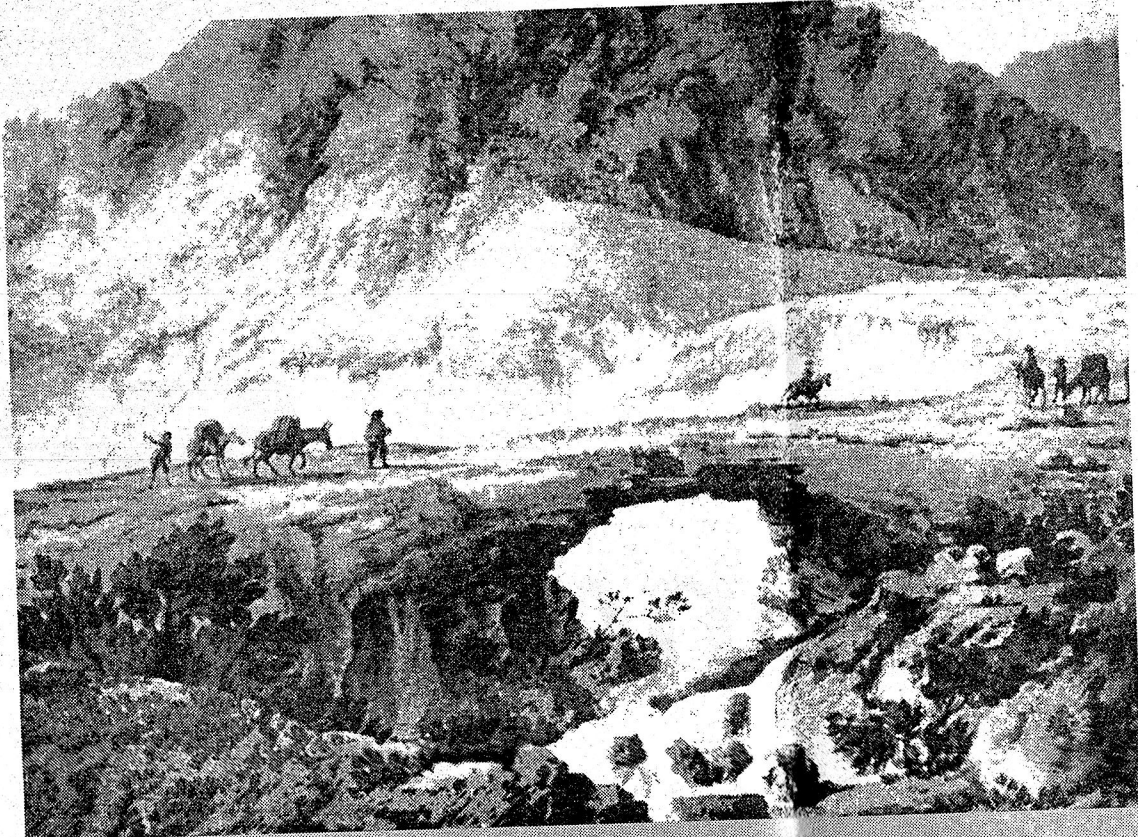
En mitad de la aventura, un grupo de expedicionarios, entre los que iban los pintores Felipe Bauzá y Fernando Brambila, cruzó de Chile a lo que hoy es la Argentina. Fue así como se realizaron las primeras obras pictóricas que se conocen en la historia de Mendoza.

Los reales Robinson Crusoe

Aunque era italiano, de joven Malaspina ingresó a la Armada Española, donde alcanzó mucho prestigio. Reconocido como gran marino y guerrero, y por su cultura general, el rey Carlos III accedió a su idea de hacer una expedición alrededor del mundo, pero sobre todo a América para conocer más a fondo los virreinos.

Las dos corbetas de la célebre Expedición Malaspina partieron el 30 de julio de 1789, desde el puerto de Cádiz a través del Atlántico. Tras arribar a Montevideo, los viajeros comenzaron a recorrer Buenos Aires, las costas patagónicas, las islas Malvinas, el Cabo de Hornos, la isla de Chiloé, Valparaíso, El Callao, Guayaquil, Panamá, México, California y Alaska. Luego, regresaron a Chile para tomar hacia Australia, las Filipinas y la Polinesia, donde la expedición decidió volver a España debido al agotamiento y las tensiones acumuladas.

Malaspina y sus hombres regresaron a Cádiz el 21 de setiembre de 1794. Luego de cuatro



Vista del Puente del Inca. Es una de las dos primeras imágenes que se realizaron en la historia de Mendoza. Representa a los hombres de Malaspina que en 1794 cruzaron la cordillera para recorrer parte del actual territorio argentino. El objetivo de esta obra, de Fernando Brambila y Felipe Bauzá, era más documental que artístico.

años llevaban datos sobre 14.000 plantas y 500 animales; estudios hidrográficos, astronómicos, cartográficos, políticos y económicos; y 900 ilustraciones. Gran parte de eso quedó en poder de la Corona y —se dice— que su aventura llegó a oídos de Daniel Defoe, quien la usó de inspiración para Robinson Crusoe.

Vistas de los Andes mendocinos

Cuando en 1793 Malaspina estaba en Chile, en mitad de su viaje del norte del continente para navegar hacia el Pacífico sur, ordenó que parte de su gente

marchara por tierra a Buenos Aires a través de la cordillera. La idea era reconocer y demarcar la zona, confeccionar mapas y tener una descripción física del terreno.

Para eso, en el grupo incluyó a Brambila (Milán, 1752-Madrid, 1832) y a Bauzá (Mallorca, s/f-Londres, 1834). Los artistas atravesaron la montaña —seguramente en el verano de 1794— y luego recorrieron el Virreinato del Río de la Plata, pero no dejaron testimonio pictórico de la Ciudad de Mendoza. De hecho, realizaron varias imágenes de la travesía, pero sólo se conocen dos

que representan lugares de la provincia, específicamente de la alta montaña.

Esas precursoras obras son *La Casa de la Cumbre en el camino principal de la Cordillera* (acuarela) y *Vista del Puente del Inca* (aguada). Se cree que los dibujos fueron realizados por Bauzá y coloreados por Brambila. El original de la primera, que quedó en poder de Bauzá, hoy está desaparecido, pero se conoce una acuarela de la mano de Brambila. *Vista del Puente del Inca* también perteneció al artista español, pero luego pasó al Archivo Historiográfico de Madrid.

Corbeta

■ Era una embarcación de guerra proyectada por los franceses, con tres palos, similar a la fragata pero más pequeña.

■ Para la Expedición Malaspina se construyeron dos: "La Descubierta" y "La Atrevida".

■ Medían más de 33 metros de largo y podían transportar 306 toneladas cada una.

Más pinceles extranjeros

Pasaron más de 25 años hasta que se realizaron las primeras imágenes de la Ciudad de Mendoza. Y, como en la provincia la actividad pictórica fue casi nula hasta la década de 1850, esas obras surgieron del pincel de artistas extranjeros, que comenzaron a llegar luego de la Revolución de 1810, con una visión romántica, pero también con cierto interés documental estimulado por las apetencias de Inglaterra y Francia sobre Argentina.

Gracias a ellos hoy conocemos el aspecto que tenían la ciudad, sus alrededores y sus habitantes en aquellos tiempos.

Algunos de esos precursores fueron el inglés Peter Schmidt-meyer (que llegó en 1820) y los franceses Edmond de la Touanne (en 1826), Alphonse Giast (en 1831), Auguste Borget (1837) y Amadeo Gras (en 1827 y en 1838). A ellos hay que sumar al alemán Mauricio Rugendas (en 1837), que fue parte de la expedición que emprendió Francis Von Humboldt.

Un observador fascinado por la abundancia

En 1793, cuando la expedición llegó a Santiago de Chile, se sumó un integrante: Tadeo Haenke (Bohemia, 1761-1817). Este doctor en Ciencias Naturales y Medicina integró el grupo que en 1794 cruzó la cordillera y pasó por Mendoza. Pero, a diferencia de los artistas, dejó reflejado lo que vio y averiguó al pasar por la aldea andina.

En su crónica de viaje escribió que "por el S y SE está rodeada la ciudad y su campiña de una serra-

nía de mediana altura que la defiende de los vientos destemplados y recios de dichos rumbos, y sólo queda expuesta por el N y NE a los efectos del calor que se aumenta mucho cuando soplan vientos de esta parte".

"Las muchas aguas que descienden de la cordillera se reúnen y forman un río caudaloso, cuyo curso atraviesa de S a N los campos y llanuras de Mendoza, y los hace de tal forma fértiles que el trigo se da continuo (...) y con igual abundancia se

coge el maíz y todos los otros frutos propios de climas templados...", detalló. Además, enumeró que los principales productos eran vino, aguardiente, pasas, higos y otras frutas secas.

También se fijó en el Fuerte de San Carlos, en el Valle de Uco, "que sirve para contener a los indios pampas que en grandes porciones de 2 a 3 mil hacen entradas temibles por las haciendas y aun pueblos avanzados".

Alejandro Malaspina

Navegante, militar y humanista nacido en Mulazzo, Italia, en 1754. De joven, ingresó a la Armada Española. Estudió en el Colegio Clementino de Roma y en la Academia y el Observatorio de Cádiz. Tras su expedición, volvió a España con gran prestigio. Por eso, Manuel de Godoy, influyente cortesano, temió que lo desplazara: en 1803 lo acusó de conspiración y lo encarceló por siete años. Regresó a Italia, donde murió en 1810.

